

EL RADICAL

SEMANARIO POPULAR

TORTOSA

Sábado 27 de Enero de 1912

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghan, núm. 5

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre.

Pago anticipado

0'75 pesetas

ALS OBRÉS DEL CAMP Y DE LA CIUTAT

Dos caciquismes

En tots los números de "El Pueblo", vos parla l'Emperadó de les Roquetes del odiado caciquismo, com si ell no hagués trencat may cap plat ni cap escudella; com si fos l'home més pur de la creació, lo més sant, lo més sabi. Pero natros vos hem de posar en antecedents; natros vos hem de dir que hi ha dos classes de caciquismes: un, lo que exerciten los homens de influencia, al amparo del apoyo oficial dels Guberns, y l'atre, lo representat pel prestigi que donen a alguns les masses per ells capitanejades.

Lo caciquisme dels primers, si bé es la causa de no pocs mals, que afligixen a les nacions, no porta en sí les gravíssimes conseqüencies que del segon se deriven.

Lo caciquisme exercitat al amparo de la influencia oficial pot donar lloch a robos, chanchullos, atropellos; pero mai a l'alteració de la pau de les ciutats. Pot sé la causa de la ruina material dels pobles que l' sufrixen; pero no es l'origen de la seua ruina moral, cent vegades més dolenta que l'atra.

Eixa classe de caciquisme pot exercitarlo qui vulga, més l'atre, deuen saber que l' representa y l' encarna eixe ex escolá de Tarragona, eixe ex cómich del Gimnasio de Sant Lluis, eixe ex comediant del Teatro del Balneari y que ara, en lo drama polítich actual, representa l' papé de republicá demagogo, en ribets de anarquiste. Ell, més que ningú, engatusa a les multitudes; ell, més que ningú, abusa de la seua ignorancia; ell, més que ningú, se val de la forsa que li donen los desgraciats que l' seguixen; pera te carrera; ell es lo que més s'aprofita de la vostra desesperació, que cultiva en tot empenyo; ell es lo que vos fa seguir detrás d'ell, enseñyan vos la fruita de la "felicitat", que may vos dixa mosségá, perque, si la mosségaveu, la llansariu de la boca per amarga y perque ti tots los gustos dolents y cap de bó; ell vos enganya com a xinos fentvos creure que treballa per la vostra prosperitat, quan lo més calent es l'aiguera.

Vos conta coses tretes de les

novelas, es de di, mentides, y us les fa creure. Ell vos diu que la culpa de tots los mals que patiu la tinen los capellans, y si vol fe algo de profit no ti més, ramei, que imita a un capellá en la formació de Sindicats pera la compra d'abonos, pera l'abaratament de les subsistencies, pera arranca de les sarpes de la usura als pobres. Si vol mostrar-se tendre, carinyós y verdaderament humá en los obrés, en los desgraciats, en los desheretats de la fortuna no li queda atre recurs que seguir el camí senyalat pels Jesuites, per les Associacions católiques, pels Bisbes, en una paraula, per tots los que professen la religió per allor combatuda. Ti als llavis paraules de mel y sembra en los vostres honrats cors paraules de fel, idees disolvents. Diu que vol aliviarvos en los vostres penes y les aumenta y agrava predicantvos odis y rencors, convertintvos en fieres, fent naixe en vatos la desesperació, aprofitantse del vostre malaltis estat d'animo pera obligarvos a cometre los més grans atropellos. Vos fa renegá de la autoritat dels vostres pares, dels vostres mestres, dels capellans que son lo vostre panyo de llágrimas, que vos assistixen en totes les vostres desgracies, que ls trobeu sempre a la capsalera del malalt, a les celdes de les presons aliviant les amargures dels que les ocupen y destilant sobre la vostra conciencia lo bálsam de la resignació, que tan sols pot doná la Religió católica, la religió que produix dones tan abnegades y caritatives com les que dediquen la fló de la seua juventut a curá malats, a cuidá vellets, a torná al camí de la virtut a les desgraciades jovers que l'han perduda, a cuidá dels vostres fillets mentres vatos sou al treball, a educarvos; en una paraula, eixe "redentó", incapás de sentir amor pel próxim, pretén arrancarvos del vostre cor, de la vostra conciencia, tot alló que vos ennoblix, que vos dignifica, que vos separa dels animals, que vos pot doná la felicitat en esta vida y la salvació de l'anima a l'atra. Perque sab que, de un home sense religió, ne pot fe un bon borrego que crega les seus menors indicacions, y de un home educat en lo temó de Deu

no'n pot ferne res que siga de profit pera n'ell.

Y después d'aixó, digueume si no es cent millons de vegades més dolent lo caciquisme brutal, tiránich, avassalladó y despólich del "Emperadó de les Roquetes", que pretén arrancarvos del vostre cor lo que vos van ensenyá los vostres pares, convertintvos de pas en carn de canyo y en candidats pera aná a presili ó bé al pal, dixant desamparats als vostres fills, a les vostres dones ó als vostres pares y germans, y deshonrantvos pera tota la vida; ó aquell atre caciquisme, al amparo del qual se pot robá y cometre tota classe de chanchullos; pero que no arriba a alterá la pau de les nacions, ni arranca a Deu dels cors dels habitants, ni pretén sé amo de les seus conciencies.

Darwinismo

«Afirmo un grave doctor del siglo decimo nono, que el hombre viene del mono, de rana, ó cosa peor; pero el insigne escritor, con su profundo saber, nunca me hará comprender cómo se obró tal portentoso, ni por qué procedimiento cambiamos de forma y ser.»

«Si es verdad que el mono ha sido el hombre, preguntó yo: ¿Cómo se desenmonó, y a ser lo que es ha venido?»

«Si rana, ¿cómo ha podido desenranarse el mortal?»

«Si el pase fué natural, ¿cómo es que sigue aquí abajo tanto mono y renacuajo en su estado primordial?»

«No es prodigio que me asombre, cuando hay pruebas en su abono, que el hombre se vuelva mono; pero, ¿el mono volverse hombre?»

«Que un sabio de alto renombre defienda tal teoría!»

«Si será que en su manía por darse cuenta de todo, quiera explicar de este modo tanta humana monería?»

MIGUEL C. MANZANO.

El ejemplo, de abajo

Sus catorce contaba Pepito cuando su madre tuvo á bien decirle un día: «Mira, niño, en tu casa non se come más pan que el que sacó con el dinero que gano estrujando ropa sucia que nunca me he de poner des-

pués de limpia. Deja la escuela y los libros, que lo que tenías que aprender ya lo tienes sabido.

Y yendo con el cuento al maestro, éste se dió por enterado y Pepito se buscó un oficio.

En una endiablada accesoria está el remendón Miguel, cuya catadura no puede ser mejor: melena alborotada, cejijunto, ojos vidriosos, porrada nariz, anecho bigote caído, dentadura desportillada y barba de mes y medió; viste camisilla y pantalón de color indefinible. Y dije «endiablada», porque sin contar con los mil estampuchos obscenos y motinescos que penden de las paredes entre arros zapateriles, en la dicha estancia solo se oyen frases del vocabulario más grueso y tácos largados por el zanateo, de los cuales helarle la sangre en sus venas al más pintado.

Este es el taller en donde ha venido con sus huesos el infeliz Pepito.

Miguel lo ha recibido y hecho sentar en una silleta, y escupe que te escupe sobre unas medias suelas a las que levanta el pellejo con un vidrió, entona un couplet indecentísimo.

Despachado a su gusto, volvió los ojos hacia el aprendiz y le dijo: «¿Tú no sabes cantar?»

«¿Psh! un poquillo» respondió Pepito.

«Pues venga de ahí.»

«Va usted a reirse.»

«¡Je, je! qué chiquillo este. Verás, a mi me gustan mucho los canarios, y cuando oigo cantar a alguno, con figurarme que es un canario, sigo la cosa más seria del mundo. Conque escupe y empieza.»

«Es que...»

«Es que te lo digo yo que soy tu maestro.»

Y Pepito, con voz turbia, entono y siguió:

Santo Dios,
Santo Fuerte,
Santo inmor...

«¡Cascajo!» gritó Miguel—y eso es lo que tú sabes?

«¿Pero usted no me dijo?...»

«Yo te dije que a mi me gustan los canarios, pero no los cuervos.»

«¿Y qué son cuervos?»

«Unos animalitos con un pelaje así... así... y el muy desvergonzado del maestro, buscando con la pata de cabra, señaló un roido cromó

que representaba á un sacerdote desgarrando los vestidos á la Libertad (!).

—¡Pero si eso es un cura!—objetó asombrado el muchacho.

—Llámale *hache*; los curas y los cuervos allá se andan, graznan igual y se lo tragan todo; mira, hasta la libertad, que es lo más santo del mundo. Figúrate tú que ésta es la hora en que no me han dado trabajo ni para medias suelas. ¡Oh! los curas, los curas... y frailes.

—Pero, maestro, yo sé otras cosas de ellos—objetó Pepito con más valentía de la que le daban sus años.

—Venga de ahí.

—Que cuando mi padre vivía y se puso malo, como ya no podía trabajar, el cura de la parroquia nos daba bonos para la tienda-asilo.

—Bueno, ¿y qué?

—Y que cuando estaba de muerte venía á verlo todas las tardes.

—Bueno, ¿y qué?

—Que cuando murió, le hizo el entierro de balde.

—Sí, ¿y qué?

—Pues que nos hizo mudar de casa y nos llevó á una que era suya, y no nos cobró nada en dos meses.

—¿Y qué más?—volvió á replicar Miguel bastante amostazado.

—Y muchas cosas que ha hecho con nosotros y con algunos tan pobres como nosotros.

—Sigue hablando.

—No; nada más le digo que nunca le oí hablar mal del zapatero por...

—Eso quiere decir que yo no sé lo que hablo al tratar de curas, cascajo?—gritó el remendón lleno de coraje.

Pepito plegó entonces sus labios; y aprovechando el maestro el efecto que había producido su interjección y enfado, buscando lo más selecto de su burdo repertorio, enjaretó en pocos minutos una porción de anatemas contra los *cuervos*, *buitres*, *vampiros*, etc.

Pepito le cortó los pasos.

—Por lo que veo,—dijo, y son palabras textuales—usted habla lo mismo que un bestia, que ni sabe lo que dice, ni merece que yo esté aquí ni un instante.

Y se largó á la calle, á tiempo que Miguel, alzándose de su asiento, enristró el tirapié con el que, por fortuna del muchacho, midió el dintel de la puerta.

Y bufando de rabia, en la imposibilidad de dar alcance al aprendiz, llegó al medio de la calle, recogido el mandil con la mano izquierda, y con la derecha extendida y cortando el aire en sección vertical, bramaba á la pieza que huía:

—¡Ah, bribón y más que bribón, ya se lo diré á tu madre!

CONVERSES

Lo ball de Sant Antoni

—Pos, xiqueta, t'asseguro que no tenia ganas de surti de casa;

pero ésta no ha callat, y, vulgues ó no vulgues, m'ha fet vindre.

—Pos qué farás, Cinta; distraure un poch la vista.

—No'm pena gens, antes al contrari.

—Está animat, ¿veritat?

—Xica, aixó es un arna d'abelles; tota estich prensada.

—Yo era de les primeretes y, ya hu veus, á poch á poch m'han portat á n'este carreró.

—Anémón á les ascaletes del Semenari y hu vorém milló.

—Xica, tins rahó; d'allí farém més lo batxillé.

—Mana, ¡quina gentada de gent!

—No'n hi havia tanta este mati á la funció.

—¡Pobra funció!

—Pobres de natros. ¿Tú hi has estat?

—A Missa de mati, sí; pero á la funció... ¡bon trángul tinch á casa!

—Mira, no coneix aquell roglot.

—¿No veus que son de Roquetes?

—¿També'n volen del nostre?

—Pos, mira, aquelles d'allá son de Jesús.

—Poca peresa; tanta que'n tenia yo.

—¿No veus qu'han de lluhi la roba?

—Tins rahó. Mirales que reasseades.

—Lo qu'es aquella més bona mossa, t'asseguro que 'n porta de valor.

—Arrepara aquella hortolana... no hi ha qui l'ampate.

—Es que elles van al mercat y omplin la butxaca; al ravés de natros, que la buidém.

—A n'este pas, no sé ahón anirém á pará.

—A fermos torná boiges.

—Xica, ¿aquella parella no es la filla de la Garróns?

—Sí, en Peret de la Maula.

—Ell si que es bon mauló: cada día ne porta una.

—Tins rahó; també voltava á ta filla.

—No crides, dona, que't sentirá. Ell es capás de voltá més qu'un matxo al rodet. Que se'l carregue al coll; may va sé del meu gust.

—Un farolero.

—Un pintamones, y casi tot hu porta damunt.

—¿Qui es aquella que va en Juanet del Cego?

—Qui ha de sé: la filla de la Florida. Mirala, pareix que no porta novio dingú més qu'ella.

—Va molt tivada.

—Dirás que li deguen y no li paguen.

—Lo macadó del cap pareix que siga antiguet.

—Lo menos es de l'atra oliada.

—Sí qu'es estrany pera n'ella.

—Y pera sa mare, que si la sentes, no bufá tan lo vent de dalt.

—Van molt determinats; segurament volen ballá.

—Ves, mana, feslos lloch y farás una obra de caritat.

—Sí, que ya's fa denitet, y si no ballen reventen.

—Am bona fé hu sentiría; deu ballá com una baralluga.

—Si arriba á trompitol fará prou.

—Callá, xica, que'ls tinen compassió y'ls fan lloch.

—Los plechs de les faldetes sirán un mástech.

—Ya s'arreglarán en los brincos que donará.

—Denrá pareixe una perdigana.

—Si, una perdigana en croses.

—Ja hi son: á vore.

—No vull perdre'l temps en véu rela.

—¿Que l'has vista ballá alguna vegada?

—Ni ganes; pero en la cara li coneix.

—¿Vols di?

—Com hu sentes. ¿Veus? Pórtali dos puntals pera'ls brassos, que'ls porta despenjats.

—Xica, sí; ha degut diná poch.

—Y unatre puntal pera baix la barba, que li cau lo cap.

—Pot sé li fa mal.

—Mal de cor me dona de vórela. No sap cap mudansa, y no mira més que'ls peus del balladó.

—Pera no perdres.

—Tant se val; no sab de qué vá.

—No tant; la tins en ullera.

—Pera tú y pera n'ella. Si no fos per qué, baixaba á rellevarla y la feya quedá en un pam de moch.

—¿Ancara te'n recordaries?

—Pera ballá com una granera de paumes tortes, com ella, no cal...

—Próvu, y si no, enviali á ta filla.

—Ma filla no surt á fe riure.

—¿Sabs lo que't dich? Me'n vaig.

—Asperat, dona, un parell de cansóns.

—Una y prou.

«Si alguno se interesara y quiere saber quién soy, ¡válgame Dios de los cielos! yo me llamo «Caracol» y en la ciudad de Roquetas, calle de la Gaya, estoy.»

—Pos, mano, yo soch del carré de Gentildones, de Remolins. Anémón, xica, que's fa fosch.

—Sí, y si'l necessitém, allí l'anirém á buscé.

—En tota la música.

Per la copia,
CISQUET DE QUADERNA.

Empastres

Es la historia de sempre, tractantse de republicáns: los mes vius o més barruts creantse un "modus vivendi", a costelles dels tontos de la massa comú; los uns procurant tirar la pedra y amagar la má, salvar la pell y la butxaca sempre que hi ha rebombóri, y'ls atres cremantse les mans pera traure del fóch les castanyes que no s'han de menjar ells y pagant ben sovint los entusiasmes ecstemporanis com li está passant ara á l'imprudent que,

seguint al peu de la lletra les ensenyances del mestre Aranya, va axecar lo piulet més de lo que convenia a la sessió que va celebrar lo nostre Ajuntament lo día primer de Juliol de l'any passat.

D'aquella sessió, d'aquella escandalera promoguda pel sectarisme marcelinesch, n'ha resultat un home condenat per la Audiencia de l'aragona a un any, y vuit mesos de presó y 500 pessetes de multa; y saben los republicáns, saben los enganyats de sempre que ha fe lo senyor Domingo al saber axó? Un cor gran, un cor generós, potser s'hauria presentat als jutjes pera ferlos saber que aquell home era inocent, que aquell home, fanatisat per una idea, era inconscient al obrar, que no havia fet més que repetir lo que se li havia infiltrat en mitins y articles de periódich, que si hi havia algú digne dels vint mesos de presó y de pagar les 500 pessetes era ell, D. Marcellí, que assumia tota la responsabilitat per ser l'impulsor y l'apuntador de tot... Y si, a pesar de la seua eloqüencia, no hagués conseguit convencer als jutjes y no se li hagués consentit pagar la pena de la culpa que es realment seua, no hauria dexat passar vintiquatre hores sense posarli a les mans del condenat les 500 pessetes de la multa, encara que pera arroplegarles hagués de passar vuit dies a pa y aigua, encara que hagués de vendre'l tarot d'anar als enterrós civils o'l matalap aont s'hi gitará tan tovet mentres l'amich de l'anima, «l'amich estimadíssim» se florirá y amolará 'ls ossos demunt de les llóses humides de la presó durant vint mesos que li pareixerán vint sigles al desgraciad.

A. D. Marcellí, al filantrópic mestre láich, no se li ha ocorrit res de tot axó; lo que ha fet es buscar quatre paraules boniques, embolicarles en un tros de drapt tricolor y ferne de tot un empastre pera clatell del pobre amich. Li ha donat a entendre que al Suprem parlarán d'ell, que s'en ocuparán los periódichs esvalotadors, que no faltará un Nougues que a la cambra popular fasse surtir lo nom de la víctima de l'absolutisme tortosí, que l' mateix nom se llegirá al diari de sessions, que ni vint mesos de presó, ni vint anys de presili son prou pera compensar una gloria tan gran com esta... Pero soltarli un céntim pera ferli menos pesada la costa del Calvari, ja que ara se poden llogar automóvils pera anar al patibul y tot, axó no hu ha fet D. Marcellí, y estich segur que si se li fés una indicació en tal sentit sabria demostrar que la caritat rebaxa, que l' que reb limosna, encara que sigue pera pagar los vidres trencats pel mateix donant, s'envilix.

De lo que no s'ha descuidat lo senyor mestre, que no merexeria l' nom de viu si dexés passar una ocasió tan bona d'acreditarse devant dels forasters que l' han de colocar lo dia de demá, ha sigut d'escriure un article en que s' veigue ben clar

que aquell home era inocent, que aquell home, fanatisat per una idea, era inconscient al obrar, que no havia fet més que repetir lo que se li havia infiltrat en mitins y articles de periódich, que si hi havia algú digne dels vint mesos de presó y de pagar les 500 pessetes era ell, D. Marcellí, que assumia tota la responsabilitat per ser l'impulsor y l'apuntador de tot... Y si, a pesar de la seua eloqüencia, no hagués conseguit convencer als jutjes y no se li hagués consentit pagar la pena de la culpa que es realment seua, no hauria dexat passar vintiquatre hores sense posarli a les mans del condenat les 500 pessetes de la multa, encara que pera arroplegarles hagués de passar vuit dies a pa y aigua, encara que hagués de vendre'l tarot d'anar als enterrós civils o'l matalap aont s'hi gitará tan tovet mentres l'amich de l'anima, «l'amich estimadíssim» se florirá y amolará 'ls ossos demunt de les llóses humides de la presó durant vint mesos que li pareixerán vint sigles al desgraciad.

que ja casi está a l' altura dels Azzatis, Sorianos y Lerroux, pos sab promoure conflictes que donen per resultat lo processament y l' engarxolament dels "amichs estimats", dels "amichs de l' anima", mentres ell sab surtirsen tranquilament en la pell sancera, les mans a la espal la apretant nerviosament un fex de periódichs anticlericals, perque axó fa sabi, y l' sombrero gomosamente tirat a un cantó, que fa llus de secá.

El loco por la pena es cuerdo, diuen los castelláns. Les garrotades rebudes per massa entusiasmes y la prudencia grandíssima del mestre que l' lliura de perills y maldecaps, farán entrar segurament al bon camí als republicáns que hasta avuy no s' havien dexat convencer per raóns.

Los borregos de Lerroux

(Farsa casi dramática, en un acto y varias bofetadas)

Personajes

JUAN EL PELAO, *lerrouxista empedernido y gandul más empedernido todavía.*
PEPA, *su mujer, envejecida y con cara de víctima.*
Un perro llamado «Maura».

En las paredes de la habitación varios cromos de *El Motín* y un retrato de la República, roja, gordinflona y bizca. (Fue pintado en tiempos conservadores y mira contra 'l Govern.)

JUAN.—¡Anda, Pepa, prepárame la ropa de trabajo!

PEPA.—¿Qué ropa de trabajo tienes tú, si hace una *sinfinitud* de tiempo que ganduleas por ahí?

—Trabajo más que muchos, porque trabajo por la *libertaz* y pa reventar á la *reacción*. Yo peroro en las reuniones de la taberna y hago más *porcelitos* que el mismo Lerroux.

—¿Y á esto llamas trabajar, á estarte todo el día en la taberna jugando al burro y poniéndote como una cuba?

¡Válgame Dios, y cómo te has vuelto, Juan! Antes no eras así.

Desde que empezaste á leer esos papeles y á echar parrafadas contra el *escurantismo*, parece que haya entrado en casa una maldición.

—Bueno, mujer, déjate de sermones y sácame eso.

—¿Qué es eso?
—La blusa de la semana gloriosa.

—¡Ah! ¿ésta es tu ropa de trabajo?

—¡Claro!
—¿Acaso habéis de andar á tiros otra vez, vosotros los infelices, mientras los amos se están en lugar seguro?

—Sí, puede que haya jarana.
—¿Y se puede saber por qué os levantáis?

—Porque dicen que viene Maura.
¿Lo oyes bien, MAURA?

(El perro, creyendo que le llaman, se acerca cariñosamente á su

amo, y éste le recibe también *cariñosamente*, con un puntapié.)

—Bueno ¿y qué te importa á tí que Maura venga ó deje de venir?

—¿Cómo que me importa? Nos importa á todos los amantes de la *libertaz*. Maura es el representante del vaticanismo y de la *reacción*.

—¿Pues no decíais hace poco que Canalejas es peor que Maura?

—Sí que lo decíamos, pero Lerroux ha cambiado de parecer... y nosotros no tenemos más remedio que cambiar también.

—¿Y vosotros sois los *ilustrados* y los libres? Vosotros sois unos borregos, á quienes una colección de *vivos* os estafan y os engañan miserablemente. Eso del vaticanismo y de la *reacción* son tonterías con que se os llena la cabeza y se os vacía el estómago. Tú lo que debes buscar es tranquilidad y trabajo; todo lo demás son cuentos.

—Mujer, me has llamado borrego, y eso no te lo consiento. Tú no eres una dama roja, como conviene á un lerrouxista como yo.

—No lo soy, ni lo seré nunca, porque no soy tan tonta como tú.

(*Plif, plaf*; se oye el retumbar de dos bofetadas de cuello vuelto. Maura ladra, la mujer llora, y el marido se marcha muy satisfecho porque ha vencido á la *reacción*.)

VERO.

La vivó dels avansats

Copiem de *El Pla de Baiges*, de Manresa:

«UN ALTRE QUE FUITJ Y NO PAGA.—L'altre dia donavem compte de que un *viu radical* de Cardona havia despatxat mes talons de lo que corresponia en els décims del número 2.455 que fou premiat ab la segona de Nadal últim.

Aquell individu, com a bon radical, volia guanyarse 50 pessetes sense ferne mes ni menos, pro el número sorti premiat y segons sembla pagará un xic cara la *vivó*.

Recordavem aleshores que fa un quant temps un barber de Manresa, també *dels avansats*, va vendre talons falsos y al sortir premiat el número que despatxava, va fugir y no se l'ha vist mes.

Lo metex, eczactament igual, acaba de succeir a Barcelona ab motiu del sortetj del dia 10 del corrent.

Un individu que tenia kiosco de postals a la Rambla de les Flors, de Barcelona, venia talons del número 2.399 que ni havia comprat, ni havia vist.

Per disort del venedor de postals, el número 2.399 va sortir premiat ab 10.000 pessetes, pro com el *viu* s'havia inventat el número y no podia anar en lloc a cobrarlo, el primer pensament que tingué fou fugir ab el kiosco y les postals, que fan els, posseïdors de participacions ab un pam de nas.

Aquesta no era la primera vega-

da que despatxava talons falsos, pro com no sortia premiat el número que donava en els talons, tot era ganga.

Al individu que usava aquell procediment se l' conexia també per radical, avensat y juliolista.»

BOCADILLOS

Ya tenemos á Periquito hecho fraile. Es decir, ya tenemos á Marcelino hecho un propagandista de obras sociales.

Pero, propagandista de boquilla, y sólo para engatusar á los *sibochs* que no le conocen como nosotros le conocemos.

Oiganle ustedes:

«Hemos de levantar instituciones republicanas dentro del régimen monárquico.»

¿Y cuáles son esas instituciones?, preguntarán ustedes. ¿Cuáles son esas instituciones que Marcelino trata de levantar?

Pues ya nos lo dice bien claro el jilguero *femella* del republicanismo analfabeto:

«Hay que ponerse á su lado (al lado de los obreros) y trabajar con ellos.»

¿Y eso va de veras? ¿Va de veras que Marcelino Domingo va á trabajar con los obreros?

¡Xufa! ¡No li suará molt la rabada!

Pero si alguna vez trabaja con los obreros no será en beneficio de éstos, sino para atender á su negocio.

Hace ya cuatro ó cinco años que Marcelino va predicando por esos trinquetes y parideras. ¿Querrán decirme los obreros qué ventajas les han reportado sus predicaciones?

En cambio Marcelino Domingo ha conseguido llegar á concejal, y ese cargo le ha dado ocasión para hacer sus viajecitos á Tarragona, sin costarle una *xapa*, y se ha dado pisto en Madrid, viajando en coche de primera clase y comiendo en buenas fondas; pero pagando Tortosa, es decir, pagando los obreros y los que no son obreros.

Y no sólo no han obtenido ventaja alguna de los discursos de Marcelino, sino que no han faltado obreros que han sufrido y están sufriendo las consecuencias de esas predicaciones.

Pregúntenlo ustedes al obrero Ramón Franquet, condenado á veinte meses de cárcel, y al otro obrero Pino, que lo ha sido á cuatro meses.

Y á los de Cenja, que fueron condenados también por el Juzgado.

Y á los de Bitem, que lo fueron también hace tres ó cuatro años.

De donde resulta que él, predicando, va subiendo; y los obreros, siguiendo sus consejos y sus doctrinas, van cayendo entre las mallas del Código penal.

Y adelante con los faroles.

Marcelino, *posat de punteles*, para que le vea todo el mundo... republicano, dice más hinchado que uu sapo:

«Vamos á hacer por los hombres dentro de nuestra fe republicana, lo que no han querido hacer los católicos.»

Y nos hemos preguntado: ¿Qué se le habrá ocurrido á ese *fesolet de careta*?

Pero ya ha cuidado él de hacérselo saber para que admiremos sus iniciativas y su talento descomunal:

«Vamos á trabajar para fundar cooperativas.»

¡Hombre, mos has fet malbient!

¿Los católicos no han querido fundar cooperativas?

¿No sabe usted que en Remolinos hay una Cooperativa, fundada por un sacerdote?

¿No sabe usted que en Bitem hay otra Cooperativa también fundada por el mismo sacerdote?

¿No sabe usted que en Jesús hay otra cooperativa fundada por católicos?

¿No sabe usted que en la Cava hay otra Cooperativa fundada por el mismo sacerdote á quien se deben las de Bitem y la de Remolinos?

—¿No sabe usted que ese mismo sacerdote fundó otra cooperativa en Perelló, y otra en Batea, y otra en Tivisa?

Y para vergüenza de usted, señor Marcelino, y para ponerle en evidencia ante los obreros, le diremos á usted que ese sacerdote es muy amigo nuestro, muy amigo de EL RADICAL; tan amigo, que á él tal vez se debe la fundación y sostenimiento de este semanario.

Conque... cuando usted dice que va, nosotros los católicos ya estamos de vuelta, dejando fundadas una porción de obras en beneficio exclusivo de los obreros del campo y de los obreros de la ciudad.

Usted por los obreros no hará nada, absolutamente nada.

Nos olvidábamos consignar que en Roquetas hay también otra Cooperativa, fundada y sostenida por católicos, y que lleva una vida muy próspera y pujante. ¿Qué ha hecho usted, qué han hecho sus amigos de usted en Roquetas? Alborotar, chillar... y nada más.

Hemos de consignar también que en Bitem, además de la Cooperativa fundada por un sacerdote, funciona otra, que hace pocos días estrenó una hermosísima bandera con la bendita imagen de la Virgen de la Oliva.

¿Qué ha hecho usted en Bitem? Ha aprovechado una desgracia de familia para levantar la bandera del desorden, y con el entierro civil del cadáver de una mujer católica, dar ocasión á que los tribunales instruyan una causa criminal.

Esas son sus obras.

EL RADICAL

SEMANARIO POPULAR

Redacción y administración:

PLAZA O'CALLAGHAN, 5

ANUNCIOS

á precios convencionales

IMPRENTA

FRANCISCO BIARNES

Plaza de O'Callaghan, 5 (frente al ex-hospital)

TORTOSA

En este establecimiento, que cuenta con numeroso personal, así como con abundancia de material, se imprimen toda clase de trabajos, por delicados que sean, á precios económicos.

J. FERRER Especialista en enfermedades de mujeres y niños

PARTOS

Consulta de 10 á 1 y de 4 á 6

Plaza Catedral, núm: 2, principal